



MENSAJE DE MONS.
CARLOS GONZÁLEZ CRUCHAGA
EN LA CEREMONIA DE
INAUGURACIÓN DEL
AÑO ACADÉMICO
DE LA UNIVERSIDAD TALCA

6 de abril de 2005

Estimados amigos:

En primer lugar quiero agradecerle a Dios y a todos ustedes por el cariño que me han expresado. El libro "Humanidad y Fe", editado por la Universidad de Talca, es una maravilla en todo sentido. Más allá de la belleza de la publicación he podido leer mucho afecto y amistad. Sólo puedo decirles: muchas gracias por todo.

No mencionaré a nadie porque son muchos los que lo han hecho posible y siempre se olvida algún nombre, lo cual no hace bien.

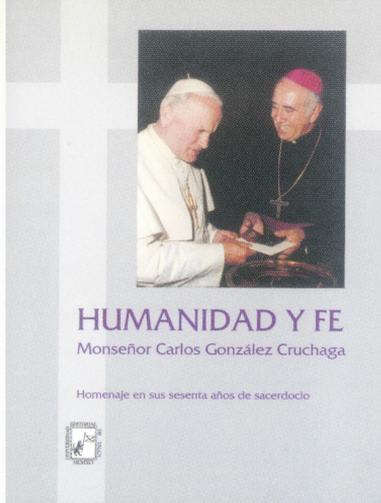
Después de este agradecimiento deseo, en forma breve, expresar algunas reflexiones:

1. He leído un poema de Fernando Ubierno, en el cual dice que: "Los viejos son niños avergonzados que a la plaza vuelven a buscar el sol, entretienen a un grupo de palomas, mientras la vida pasa alrededor"...

Más adelante afirma que "los viejos tienen miedo a su verdad".

Estoy en desacuerdo con el cantautor y toda esta historia de la plaza y las palomas no me parece adecuada. Tampoco creo que los ancianos tengan tanto miedo a su verdad.

2. Me parece más sabio lo que escribe García Márquez "Existe la vejez; pero la muerte no llega con los años, sino con el olvido". "Nadie te recordará por los pensamientos secretos. Pide al Señor la fuerza y la sabiduría para expresarlos. Demuestra a tus amigos cuanto te importan".
3. Con tranquilidad puedo expresarles que vivo con paz y sigo creyendo que la gente es buena porque el bien supera el mal. Me siento muy identificado con Alberto Hurtado cuando escribe su tesis para doctorarse en pedagogía. Buscó analizar a un pedagogo norteamericano que no creía en Dios y su intención era "encontrar las parcelas de Dios y de la verdad" que había en los contenidos del libro.



Creo muy necesario buscar con realismo la bondad y los grandes valores y desafíos que tiene el mundo actual. En la juventud desconcertante de hoy, tal vez presente en esta sala universitaria, veo valores que son mucho mejores de lo que ellos piensan.

4. Quisiera invitarlos a todos a crecer en libertad porque esa es la vocación del cristiano, como dice San Pablo.

La libertad lleva a una gran alegría interior y a una serenidad que hacen mucho bien.

Ser cristianos es responder a Jesús en ese camino de crecimiento y esa es la verdadera madurez.

5. Se nos pide profundizar nuestra fe frente a los avances de la tecnología y de la ciencia, que son realidades permanentes para el hombre de hoy y también para el futuro.

“Existen plantas venenosas; pero también toda planta venenosa contiene antídotos contra el veneno. De otro modo moriría”.

Este es nuestro desafío y tal vez es la pregunta más frecuente que pasa por mi mente:

Cómo encontrar respuestas nuevas a problemas

nuevos, sin perder el norte que es el llamado al Amor de Jesús presente en el Evangelio.

Nuestra fe nos dice que siempre habrá respuestas reales a situaciones inesperadas.

La sexualidad y el erotismo omnipresente en la sociedad me parece que es una sorda rebeldía contra la muerte y el sufrimiento, temas que no se tocan y para los cuales se buscan mecanismos y refugios pasajeros, aunque los rechazos interiores son muy fuertes.

Gracias a Dios por esta época que lleva a buscar respuestas nuevas.

6. Termino pidiendo que recemos un Padre Nuestro por tres intenciones:

a) Por la Iglesia, que el Señor haya recibido con amor al Papa Juan Pablo II y que el Espíritu Santo y la Virgen María iluminen a los Cardenales para elegir un sucesor adecuado. Es tarea difícil porque Juan Pablo fue un hombre extraordinario.

b) Por la Universidad de Talca, para que más que crecer en número de alumnos, tenga cada vez mejor calidad universitaria. Pidamos que pueda impregnarse muy fuertemente con la realidad de Talca y Curicó, y que tenga cada día mayor peso en la vida de las ciudades.

c) Por los pobres, especialmente por los campesinos más afligidos. Muchos de ustedes son descendientes de hombres y mujeres del campo. Pidamos que el campesino encuentre mayor dignidad y respeto.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

+ CARLOS GONZÁLEZ C.
Obispo Emérito
Diócesis de Talca